

CON CARMEN TORNARÍA

Nosotros no buscamos la polarización

La profesora Tornaría ha asumido públicamente el estandarte del Codicén en el proceso de negociación con los ocupantes. BRECHA la entrevistó al principio de la semana; después, mucha agua correría bajo el puente.

¿Cuáles han sido desde el punto de vista del Codicén las razones que motivaron este conflicto estudiantil?

—El motivo aparentemente explicitado por los estudiantes tiene que ver con la necesidad de información acerca de la reforma educativa. Creo que es legítimo que tengan miedo a todo lo que desconocen, y por lo tanto reclaman diálogo, conocimiento e información.

—Quiere decir que usted atribuye el conflicto a la ausencia de información entre los estudiantes, pero no a móviles políticos, como consideró Germán Rama.

—Creo que entre los estudiantes hay, en primer lugar, falta de información mezclada con información incorrecta sobre la reforma. En los estudiantes con los que conversé no encontré motivaciones políticas o de otro tipo. No vi muchachos ideologizados, ni que manifestaran preocupaciones de carácter político partidario. Sí me llamó la atención que siendo estudiantes de bachillerato no hubiera una sola pregunta acerca de la reforma y el bachillerato, ni tampoco sobre sus centros de estudio. También me llamó la atención que sus preguntas, al igual que la mala información que poseían, coincidían con preocupaciones planteadas por los sindicatos de la enseñanza. Pero lo que más debo resaltar es su reclamo por un espacio de diálogo.

—¿Por qué entonces ese diálogo, si se reconoce como necesidad genuina de los estudiantes, no se llevó a cabo tiempo atrás?

—Porque recién durante este mes recibimos las primeras invitaciones de los estudiantes que querían mayor información sobre la reforma. Digo mayor información porque es sabido que esta administración, quizá hasta en forma excesiva, ha estado difundiendo las políticas educativas a desarrollar, sea mediante los medios o en las oportunidades en que concurríamos al Parlamento. El profesor Rama, incluso, está enviando una carta informativa desde hace dos meses a padres, docentes, estudiantes y centros educativos. Y aquí en el Codicén hemos recibido a los sindicatos de la enseñanza, a padres y estudiantes, todas las veces que han solicitado instancias de diálogos. A mi criterio, voluntad de diálogo desde las autoridades existió siempre.

—¿Cómo se explica entonces que uno de los reclamos fundamentales de sindicatos y estudiantes radique precisamente en el acceso a ámbitos de diálogo?

—A veces sucede que no todo el mundo dice lo mismo cuando habla de dialogar. ¿Dialogar es gobernar? ¿Dialogar es tomar decisiones?

—¿A qué se refiere?

—Al hecho de que a veces parecería que algunos padres y sindicalistas no pretenden dialogar, sino tomar decisiones con respecto al gobierno de la educación. Nosotros tenemos muy claro que, en el acierto o en el error, corresponde a las autoridades tomar las decisiones. Lo pienso ahora que estoy en el gobierno de la educación, pero también lo pensaba antes, cuando integraba el sindicato docente.

—¿Cómo se traduce ese concepto en las conversaciones con los estudiantes convocadas por el Codicén? ¿Las autoridades están dispuestas a escuchar pero no a otorgar?

—Es importante que las reglas de juego estén claras. Porque si un joven, un padre o un sindicalista piensa que dialogar implica tomar decisiones o usurpar decisiones de quien debe tomarlas, me parece que estarían equivocados y que sería una grave omisión en nuestro papel de educadores para con aquellos que no conocen las reglas del funcionamiento democrático. Un país no puede vivir en la anomia. No podemos estar cuestionando sistemáticamente decisiones que salgan de espacios legítimos de poder, se trate del cepo o del impuesto a Primaria, sin importar de dónde venga.

—Una de las demandas más persistentes

entre los estudiantes es la de crear una suerte de plenario nacional, con la participación de todos los actores de la enseñanza, para discutir e incidir sobre la reforma...

—Desconozco ese planteo. En verdad lo estoy conociendo por usted ya que nadie me lo hizo llegar, ni padres, ni estudiantes, ni sindicatos. No me explico, además, sobre qué legitimidad estaría planteado ese plenario. Repito, el papel de las autoridades está clarísimo. El de los sindicatos, incluso, también está claro. Pero no me imagino cómo se elegirían los estudiantes y los padres integrantes de ese plenario, ni tampoco qué funciones cumpliría un ámbito que no existe dentro de la estructura del sistema educativo. Entonces, esa inquietud de los estudiantes me preocupa.

—¿Qué perspectivas se les reserva a los estudiantes en medio de un debate sobre la reforma que, desde hace un buen tiempo, se encuentra polarizado entre los puntos de vista del Codicén y las valoraciones de los gremios de la enseñanza?

—Estoy de acuerdo con el diagnóstico de polarización, aunque con matices. Usted habla en un extremo solamente del Codicén, y en todo caso yo hablaría de la ANEP, que está constituida también por consejos desconcentrados. En segundo lugar, dentro del espectro sindical también establecería matices en cuanto a polarización. Hay estructuras sindicales nacionales, tanto de profesores como de maestros, en las que yo no encuentro discrepancias de fondo con respecto a la reforma. Existen sí

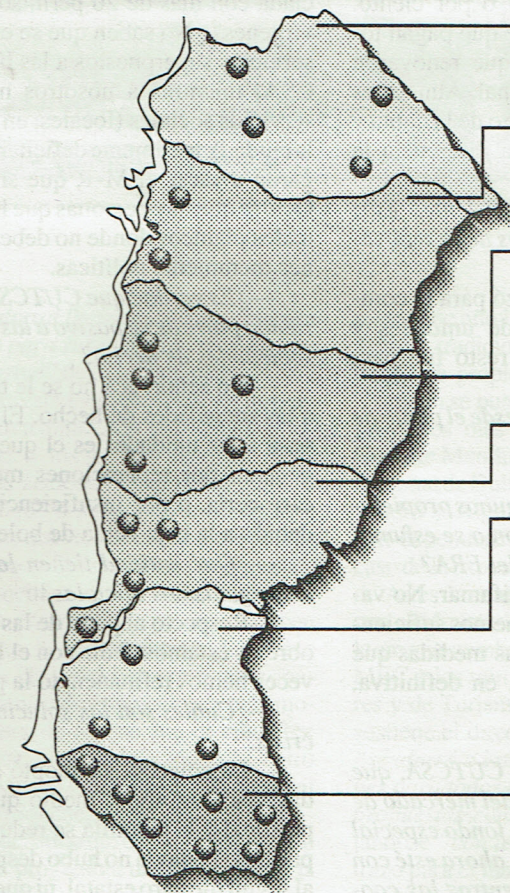
algunos sindicatos que plantearon instancias de polarización, declarando a parte de las autoridades como enemiga de la enseñanza pública.

—Pero por otro lado aparecieron las calificaciones de comunistas y tupamaros hacia los gremios por parte de Rama.

—Sí, es verdad. Pero puedo asegurar que las autoridades de la ANEP no buscamos en ningún momento polarizar el debate. Partimos con una reforma de perspectiva estatista y nacional, muy a contramano de lo que pueden ser las orientaciones actuales de los bancos internacionales, muy a contramano de lo que está pasando en un mundo globalizado y privatizador. La educación es una cuestión de Estado, no de polos. Aquí lo importante es saber cómo la educación pública puede volver a ser lo que en un tiempo fue como instrumento de equidad social, como instrumento de construcción ciudadana y de proyección hacia un país democrático, productivo y feliz.

NC

En el Litoral, sepa quién está más cerca de usted.



- ARTIGAS** - Avda. Lecueder 252
BELLA UNION - Gral. Rivera 974
CABELLOS - José Batlle y Ordóñez 229
T. GOMENSORO - Rivera entre 18 de Julio y 25 de Agosto
- SALTO** - Uruguay 1234
CONSTITUCION - Av. Artigas esq. 18 de Julio
- PAYSANDU** - Florida 1100
CHAPICUY - Paraje Chapicuy
GUICHON - 18 de Julio 232
QUEBRACHO - Rivera S/N
QUEGUAY - Calle N° 4
- FRAY BENTOS** - Treinta y Tres 3151
NUEVO BERLIN - 18 de Julio y Lavalleja
SAN JAVIER - Basilio Lubkov S/N
YOUNG - Gral. Artigas 3468
- MERCEDES** - P. Manuel de Castro 756
AGRACIADA - Rivera y Treinta y Tres
CARDONA - Carlos A. Barboza 42
DOLORES - Carlos P. Puig 1498
DRABBLE - Sarandí S/N
PALMITAS - Carlos Reyes y N° 1
SANTA CATALINA - Calle N° 13 S/N
- COLONIA** - Lavalleja 266
CARMELO - Zorrilla de San Martín 38
COL. MIGUELETE - José G. Artigas S/N
COL. VALDENSE - 11 de Junio S/N
CONCHILLAS - Ruta 21 Km. 222.5 Radial Conchillas
JUAN LA CAZE - Rivera 411
NUEVA HELVECIA - 18 de Julio 1367
OMBUES DE LAVALLE - Exodo 465
NUEVA PALMIRA - Chile 1127
ROSARIO - Gral. Artigas 421
TARARIRAS - Gral. Artigas 1903

Si usted está en el interior, ¿por qué tiene que ir a Montevideo para hablar con su compañía de seguros?

El Banco de Seguros tiene 114 oficinas en todo el país. Cada vez que usted quiera hacer una consulta, renovar su póliza, contratar un seguro nuevo, analizar un

problema específico, elija la sucursal más cercana y hable con nuestra gente. Lo escucharemos atentamente. Lo apoyaremos. Encontraremos la mejor solución.

En el interior, el Banco de Seguros, está más cerca de usted.



BANCO DE SEGUROS

EN URUGUAY, NADIE LE DA MAS SEGURIDAD.